




---

 PORTADA
 

---

 INFORMACIÓN GENERAL
 

---

 CONSEJO EDITORIAL
 

---

 ENVÍO DE ORIGINALES
 

---

 NÚMEROS ANTERIORES
 

---

 INDEXACIÓN BASES DE DATOS
 

---

 CREATIVE COMMONS
 

---

 BÚSQUEDAS
 

---

 CONTACTO
 

---

Google DENTRO DE C&amp;S

 OK


Reseña /

Carlos BARRERA

## El periodismo español en su historia

*Ariel, Barcelona, 2000, 270 pp.*

En 1998 la editorial Ariel inició una nueva serie dentro de su colección Ariel Prácticum con la idea de acercar a un público amplio, universitario principalmente, textos y documentos básicos de la historia contemporánea de España que, por lo general, se encuentran dispersos o son de difícil acceso y manejo. Con la publicación de *El periodismo español en su historia*, esta colección entra en el área de la comunicación de la mano de Carlos Barrera, profesor de Historia del Periodismo Español y de Historia Política de la España Reciente en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra.

Carlos Barrera ha seleccionado una serie de lecturas con el objetivo de que, como él mismo afirma en la introducción, "sirvan para comprender la evolución del periodismo español desde dentro, es decir, el periodismo considerado en sí mismo y no sólo como fuente histórica, como espejo de la realidad o como actor político" (p. 11). Los cuarenta textos seleccionados jalonan la evolución de las distintas concepciones que de la actividad periodística han tenido en España sus propios actores, los políticos de la época y la sociedad en la que se desarrollaba. No se trata, de esta forma, de una recopilación de artículos famosos o de textos jurídicos sobre la prensa, sino de un intento de describir a través de sus documentos la percepción que se ha tenido del periodismo a lo largo de la historia.

Los textos seleccionados tienen diversa naturaleza; la mayoría son periodísticos, pero también los hay administrativos o políticos, e incluso aparecen conferencias o discursos académicos como el pronunciado por Eugenio Sellés en su ingreso en la Real Academia Española en 1895. El común denominador de todos ellos es la esencia de la materia que tratan: el periodismo y las distintas configuraciones que alcanzó en España con el correr del tiempo.

Para este recorrido histórico, Barrera ha agrupado los documentos en siete capítulos siguiendo un orden cronológico, que al mismo tiempo resulta también temático. De las primeras formas de periodismo ilustrado del siglo XVIII ha elegido varios "prospectos" o "planes" que, a modo de presentación, publicaban los promotores de estas primeras hojas periódicas. Destacan el "plan" y el número uno del *Diario Noticioso, Curioso-Erudito, y Comercial, Público y Económico*, por el excepcional valor histórico como primer diario aparecido en España (1758), obra de Francisco Mariano Nipho.

El siglo de las Luces dio paso al liberal siglo XIX, donde se registraron las primeras defensas públicas y argumentadas de la libertad de imprenta como, por ejemplo, la escrita por Álvaro Flórez Estrada en 1810. También las dificultades que afrontó el ejercicio de la libertad de prensa en la primera mitad de siglo están recogidas en varios textos de este capítulo, entre los que destacan dos magníficos artículos de Mariano José Larra, "Ya soy redactor" y "Un periódico nuevo", que expresan con gran ironía una profunda decepción por las trabas de la recién estrenada libertad de imprenta.

Por la labor de estos primeros liberales, la prensa se convirtió en instrumento de movilización política y supuso el auge de la prensa de partido, que alumbró numerosos títulos, si bien casi siempre de vida corta y precaria. Poco a poco esta prensa de partido empezó a convivir con un nuevo modelo periodístico, los diarios noticieros. Los excesos de esta prensa informativa trajeron a España el sensacionalismo, cuya máxima expresión se alcanzó a raíz del llamado crimen de la calle Fuencarral en 1888. Ejemplos de la prensa de partido, de la informativa y de la sensacionalista se pueden leer en el tercer capítulo "La progresiva consolidación del periodismo".

La estabilidad de la Restauración contribuyó al nacimiento y desarrollo de los periódicos de empresa, que también sufrieron la crisis nacional de 1898. La obligada regeneración periodística se produjo gracias a la aparición, a principios del siglo XX, de tres nuevos diarios: ABC, Sol y El Debate. Para la comprensión de los dos primeros, Barrera incluye las presentaciones que ambos hicieron de sí mismos y dos textos de Torcuato Luca de Tena. Para el caso de El Debate ha seleccionado unas preguntas y respuestas del Catecismo de la Buena Prensa de Fernando Carro, que muestran las principales ideas sobre lo que debía ser la prensa católica.

Al estallar la guerra civil, el periodismo se convirtió en arma de combate, en instrumento de propaganda al servicio de los intereses de cada bando. Como ejemplo de esta prensa beligerante ha incluido el primer editorial del ABC republicano, un artículo de Juan Pujol, y tres romances de guerra publicados en El Mono Azul. Con la victoria del general Franco se impuso un largo periodo de control informativo, que varió notablemente a lo largo de casi cuarenta años de dictadura. Los textos elegidos sobre esta etapa muestran claramente las distintas percepciones que de la misión de la prensa se tuvo durante el franquismo. Destacan entre ellos dos discursos: el pronunciado por Gabriel Arias Salgado en Barcelona en 1954 y el de Manuel Fraga de 1965 en Bilbao. El primero sintetiza la "base doctrinal político-filosófico-teológica" con la que Arias Salgado intentaba justificar los postulados de la Ley de Prensa de 1938. Y el segundo muestra la filosofía del cambio que Manuel Fraga quiso imponer desde su llegada al Ministerio en 1962, logrado finalmente con la Ley de 1966.

Tras el protagonismo alcanzado en la consecución de un régimen de libertades, entre ellas la informativa, la prensa afrontó una redefinición de su papel en la sociedad y en la política. La democracia dio paso a un nuevo panorama en el que el periodismo es protagonista de la configuración de la agenda política, lo que trajo consigo una lucha de fuerzas entre las distintas empresas de comunicación. Entre otros documentos, el editor recoge el

reportaje del semanario El Siglo de octubre de 1992, auténtica "declaración pública de guerra" (p. 28), o el manifiesto fundacional de la Asociación de Escritores y Periodistas Independientes (AEPI) en agosto de 1994. Como último botón de muestra de la vinculación creciente entre el periodismo y la política se incluyen las famosas declaraciones de Luis María Ansón a la revista Tiempo y la respuesta del diario El Mundo a la llamada "teoría de la conspiración".

Este repaso histórico del periodismo español a la luz de sus documentos ofrece en su conjunto un volumen con una clara finalidad didáctica y divulgadora, de amena y ágil lectura y con una indudable utilidad en la labor docente del periodismo y su historia.

**Jordi RODRÍGUEZ VIRGILI**

[jvirgili@unav.es](mailto:jvirgili@unav.es)

---

[arriba](#)